



REVISTA TEMAS

Revista del Departamento de Humanidades
© Universidad Santo Tomás
Año 22
Volumen III
Número 10
Octubre 2016
ISSN: 1692-6226
ISSN DIGITAL: 2422 - 4073
Código DOI: <http://dx.doi.org/10.15332>

DIRECTIVOS

Fray Samuel Elías FORERO BUITRAGO, O.P.
Rector
Fray Oscar Eduardo GUAYÁN PERDOMO, O.P.
Vicerrector Académico
Fray José Antonio GONZÁLEZ CORREDOR, O.P.
Vicerrector Administrativo Financiero
Fray Luis Eduardo PÉREZ SÁNCHEZ, O.P.
Director Departamento de Humanidades
M.Sc. Miguel Ángel TARAZONA MÉNDEZ
Cordinador Departamento de Humanidades

EDITOR

Ph.D. Dénix Alberto Rodríguez Torres

COORDINACIÓN EDITORIAL

M.Sc. Priscyll Anctil Avoine
M.Sc. Oscar Javier Cabeza Herrera

COMITÉ EDITORIAL / CIENTÍFICO

Ph.D. Adrián José Perea Acevedo
Universidad Distrital

Ph.D. Jaime Andrés Argüello Parra
Universidad Santo Tomás

M.Sc. Tania Meneses Cabrera
Universidad Nacional Abierta y a Distancia

Ph.D. Eloísa Nos Aldás
Universitat Jaume I

Ph.D Alvaro Acevedo Tarazona
Universidad Industrial de Santander

CARÁTULAS - FOTOGRAFÍAS

Roberto Alonso Cardona Ospina
Serie: Naturaleza

TRADUCCIONES

Instituto de Lenguas y Culturas Extranjeras - ILCE
Universidad Santo Tomás
M.Sc. Priscyll Anctil Avoine
Ph.D. Jorge Alberto Castro Hernández
Departamento de Humanidades

EDICIÓN Y COORDINACIÓN

©Universidad Santo Tomás

C.P. Freddy Luís Guerrero Patarroyo
Director del Dpto. Publicaciones - USTA

Centro de Diseño e Imagen Institucional - CEDII
Dis. Graf. Olga Lucía Solano Avellaneda
Coordinadora

Dis. Graf. Luis Alberto Barbosa
Dis. Graf. Jhon Fredy Hoyos
Diseño y Diagramación

C.S. María Amalia García Núñez
Corrección de Estilo

SUSCRIPCIONES Y CANJE

Departamento de Humanidades
Universidad Santo Tomás, Bucaramanga
Carrera 18 N° 9 – 27
Tel.: 6800 801 Ext.: 1292 – 1293
Bucaramanga, Colombia
Correo electrónico: revista.temas@ustabuca.edu.co

COLABORADORES

Juan Pablo Monsalve Torres
Carlos Fernando Mariño Rueda
Luis Alfredo Mantilla Forero

Esta revista está indexada en: **PUBLINDEX** (índice Bibliográfico Nacional – Colciencias, Colombia) y **EBSCO Publishing** (Integrated Knowledge Base. México, D.F.)

Los autores son responsables de las opiniones expresadas en sus artículos. Estos pueden ser libremente reproducidos; al hacerlo por favor citar su origen y enviar un ejemplar de publicación al Departamento de Humanidades de la USTA.

Publicación dirigida a la comunidad académica en el ámbito nacional e internacional con espíritu y formación humanística, y disciplinas del mismo campo.

Contenido

- 5 Editorial
Juan Pablo Monsalve Torres
- 7 Editorial
Juan Pablo Monsalve Torres
- 11 La máquina de guerra y el devenir del Estado: Una lectura de Amalia de José Mármol desde la perspectiva filosófica de Deleuze y Guattari
Jorge Francisco Maldonado, Mario Palencia Silva, Alonso Silva Rojas
The war machine and the development of the State: An Amalia de José Marmol's interpretation from the philosophical perspective of Deleuze and Guattari
- 31 Biopoder y etnobotánica: Experiencias del proyecto de aula “El saber de los abuelos” en la construcción de escenarios educativos para hacer las paces
Jeyver Rodríguez Baños
Biopower and ethno-botany: Classroom project experiences of “the grandparents' knowledge” related to the construction of educational sceneries to make peace
- 51 Fomentando la paz a través del fútbol y otros deportes en contextos de conflicto: el caso de Colombia e Irlanda del Norte
Alexander Cárdenas
Fostering peace through football and other sports in Colombia and Northern Ireland
- 65 Colonización, conflicto y cultura en la región del Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización
Roger Pita Pico
Colonization, conflict and culture in the Magdalena Medio region: between diversity and stigmatization
- 83 Propuesta de medición de la vulnerabilidad social en Colombia
Eddy Fajardo, Daniel Rojas, Héctor Romero, Tatiana Rincón
Proposal on a social vulnerability measurement in Colombia
- 99 Crítica de la dominación, principio de anarquía y el redescubrimiento de lo político en Miguel Abensour
Dustin Tahisin Gómez Rodríguez, William Eduardo Rojas Velásquez
Critique of domination, the Principle of anarchy and the rediscovery of politics in Miguel Abensour
- 111 Referentes epistemológicos para la competencia: actuar éticamente como ciudadano y profesional
Saúl Ernesto García Serrano
Epistemological referents for competence: to act ethically as a citizen and professional
- 123 Valoración de las competencias profesionales específicas en estudiantes de psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, sede Bello, que realizaron las prácticas profesionales durante el 2014
Jessica Marcela Quintero Jurado, Yomar de Jesús Ossa Henao
Assessment of the specific professional competencies of the Minuto de Dios psychology students -located in Bello-, who did the professional practices in 2014
- 137 La construcción de la democracia escolar
Nidia Yolive Vera Angarita, Liliana Zoraida Vera Angarita
The construction of school democracy

- 155 Leer a Semprún, los límites entre la literatura en estado puro y la literatura ancilar: la supervivencia del escritor, el arte y su memoria
Óscar Humberto Mejía Blanco
Read to Semprún, the boundaries between pure literature and ancillary literature: survival of the writer, art and his memory
- 165 Mediación como solución alternativa en la era del posconflicto en Colombia
Yudy Andrea Carrillo Cruz, Rosa María Caycedo Guío, Lina María Mejía Torres, Angelika Rivera Benavidez
Mediation as an alternative solution in the postconflict era
- 183 Hábitos de consumo de las mujeres bumanguesas y ecofeminismo en relación con el posconflicto
Leidy Dayanna Peña Hernández
Consumption habits of bumanguesas women and ecofeminism regarding the post-conflict
- 197 Reflexión sobre los componentes judiciales de los procesos de paz con el M-19 y las FARC-EP
Oscar Mauricio Pabón Serrano, Edna Lucia Joya Jiménez
- 209 Presentación Revista TEMAS
Normas de presentación de artículos
- 212 Revista TEMAS: Presentation of the Journal
Publishing criteria
- 214 Présentation de la Revista TEMAS
Normes pour la présentation des articles

Editorial

Si registráramos por cada día de guerra de estos últimos 52 años una acción, por lo menos, de cada uno de los ejércitos enfrentados en Colombia, el cálculo aproximado es de 18.980 atentados contra la vida. Una cifra que puede traducirse en otros números: millones de desplazados, cientos de miles de muertos, miles de amputados, miles de desaparecidos, miles de secuestrados, entre otros hechos de barbarie... guarismos que pueden llegar a ser precisos en la medida en que las instituciones que se apliquen a investigar, crucen la información aportada por los victimarios, las víctimas y las autoridades.

Pero lo que nunca podrá precisar la investigación es cuánto de humanidad, en el sentido cristiano, nos arrancó esta guerra de más de medio siglo, es decir, cuánta capacidad de confiar en el otro, de ponernos en el lugar del que sufre, de negarnos a tomar la justicia por mano propia, y de renunciar a creer que la violencia del abandono del Estado puede resolverse con una nueva violencia. Por eso, por todas partes se ven amorfos e incuantificables los frutos de deshumanización que exacerbó la guerra: la violencia callejera hija de la falta de educación y oportunidades, la violencia económica que privatiza las ganancias y socializa las pérdidas; la corrupción administrativa, máxima expresión de la mezquindad, que lleva a unos cuántos inescrupulosos a robarse lo que está destinado para beneficiarnos a todos; los tratados de libre comercio en forma de embudo que ponen lo ancho en favor de los intereses de las corporaciones transnacionales y lo angosto del lado de los campesinos, obreros, desempleados, negros e indígenas; el crecimiento económico como máximo fin del trabajo y el sistema financiero, y no el bienestar de las personas, del aire, de los ríos, de los animales no humanos y de los bosques; la discriminación de las minorías étnicas, con capacidades diferentes, religiosas y sexuales, fomentada por una cultura que confunde el ser mayoría, con tener la razón y el poder; el aumento en el consumo de droga entre los jóvenes como síntoma de que la prevención desde la casa, la escuela y el sistema de salud importan lo mismo que las personas sanas a las empresas farmacéuticas: muy poco.

Puede decirse que otras sociedades que no han padecido un conflicto armado de más de medio siglo, como el nuestro, enfrentan los mismos problemas: es verdad. Pero lo que no se puede ocultar es que en Colombia, las más de las veces, cuando personas, movimientos u organizaciones sociales, denunciaron estos males y reclamaron por su solución, se les tildó de subversivos o infiltrados por la guerrilla, se les criminalizó y hasta se les cobró con su propia vida. Y así como en una espiral interminable los problemas crecieron, alimentaron la confrontación y a la vez la guerra los alimentó a ellos. Esta es la otra parte de la verdad y es lo que hace el caso colombiano singular.

Los estudiosos de la sociedad lo vienen advirtiendo desde los tiempos de Camilo Torres y Orlando Falls Borda, pero los interesados en la guerra hacían creer a algunos que este era el mejor camino para llegar a una paz con justicia social, a otros que lo mejor era autodefenderse de la subversión o simplemente defender las instituciones para preservar el orden. El paso de los años dejó claro que las tres fuerzas enfrentadas estaban dispuestas en muchos casos a divorciar los medios de los fines para alcanzar la victoria y así sus excesos en la batalla los hicieron abandonar los códigos de honor de la guerra, faltar al derecho internacional humanitario, degradarse y perder su autoridad moral. Estas acciones, la mayoría de las veces, los desenmascararon haciéndolos ver como ejércitos que se presentan con discursos por el bienestar de la mayoría de la sociedad, pero la verdad es que tienen intereses que favorecen a unos pocos. Sin embargo, el tiempo de los discursos que llamaban a la guerra se opacó entre ruidos de metralla, se ahogó en ríos de sangre y se desgastó. Hoy el agotamiento de una guerra que descansa sobre millones de víctimas le da por fin la razón a científicos sociales y humanistas, quienes como lo hace Andrés Suárez, del Centro Nacional de Memoria Histórica, afirman que nos hallamos en una contradicción insostenible porque "la democracia es el reconocimiento a las diferencias y aquí

hemos vivido en guerra y la guerra es todo lo contrario". Solo nos quedaba un camino decente y sensato como sociedad: buscar la paz a través de la paz. Acabar con la guerra haciendo las paces.

Cultivar las ciencias sociales y las humanidades desde una revista como *Temas*, en el contexto colombiano de hoy, exige publicar aportes encaminados a precisar lo que el acontecer histórico nos ha llevado a ser, y a inspirar lo que la filosofía, la narrativa, las artes y nuestros paisajes naturales nos llaman a realizar en relación con el cultivo de la humanidad, según la sentencia de Píndaro, el poeta griego de la antigüedad: "llega a ser quién eres". Si decimos que somos seres humanos nos toca aplicarnos a la tarea ineludible de ser más y mejores seres humanos. Si decimos que somos una democracia no tenemos más alternativa que construir un orden en el cual nadie sea eliminado por su forma de pensar, creer y vivir.

Por ello en la presente edición de la *REVISTA TEMAS* varios de los artículos de investigación, de reflexión y de revisión, dan cuenta del gran interés que suscita entre humanistas e investigadores sociales la comprensión de 52 años de conflicto armado y su transformación. Dos de ellos publican experiencias en torno al deporte y la cultura como caminos para reconstruir humanidad después de la guerra; comunidades que hicieron camino al andar, cuyas vivencias posguerra son dignas de registrarse y comunicarse por cuenta de estos autores para mostrar que el tejido humano puede reconstruirse para bien de sus protagonistas e inspiración de otros, quienes deben buscar y encontrar sus propios caminos.

Los demás artículos que, aunque no hablen explícitamente del tema del conflicto armado en Colombia y su transformación, si se leen en clave de posconflicto o posacuerdo de paz, nos provocan para una ética, una estética, una racionalidad y unas narrativas que exalten la vida y desacrediten la guerra. Es la primera edición de la *REVISTA TEMAS* en los nuevos tiempos que abre el armisticio entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP. Es uno de los miles, millones, de aportes que desde la academia tienen que hacerse para que cese por fin la horrible noche de los alzados en armas y llegue la aurora de los alzados en almas, quienes con pluma y teclados publican para defender la vida.

Juan Pablo Monsalve Torres

Universidad Santo Tomás

Editorial

If there was a daily record of war actions perpetrated by each of the opposing armies in Colombia in the last 52 years, the estimate would be 18,980 attacks against life approximately. This number could be expressed in other facts such as: millions of displaced people, hundreds of thousands of deaths, thousands of amputated people, thousands of missing people, thousands of kidnaped people, among other acts of barbarism... figures that can be accurate if the research institutions triangulate the information provided by the perpetrators, victims and authorities.

However, what it is not possible to determine in any research is how much of humanity, in a Christian sense, was ripped off by an endless war that lasted more than a half century. In other words, what is hard to believe is that this war undermined our confidence to trust each other, our ability to put ourselves in someone's shoes and to reject a way to make justice by our own hands. It is hard to believe that State abandonment can be solved by a new violence. The amorphous and immeasurable fruits of dehumanization that war exacerbated can be seen everywhere: the street violence that comes from a lack of education and opportunities; the economic violence that privatizes profits and socializes losses; the administrative corruption as the highest expression of meanness which leads to some unscrupulous people to steal from public funds; the inequitable free trades that benefit the interests of transnational corporations and put peasants, workers, unemployed, black and indigenous people at a disadvantage; the economic growth as the main goal of the labor and financial system instead of social welfare and care of air, rivers, animals and forests; the discrimination of ethnic, religious, gender minorities that has been encouraged by a culture in which power is the truth; the increase of drug consumption among young people as a symptom that demonstrates how strategies of prevention implemented at home, in the school and in the health care system, are put in the same level of pharmaceutical companies that the health strategies of healthy people.

It can be said, that other societies, that have not endured an armed conflict as Colombia, face the same problems. But, what cannot be hidden in Colombia is how some social movements and organizations that denounced these problems and claimed for its solution, were stigmatized as subversive or guerrilla's spy. In such as context, many social activists were criminalized and killed. In consequence, the problems grew as an endless spiral that fueled the confrontation, as well as, were fueled by those problems. This is the other half of the truth and it is what makes the Colombia case very singular.

Different authors, since Camilo Torres and Orlando Falls Borda's time, have advised about the consequences of war. However, those interested in war not only affirm that war is the best way to reach peace with social justice, but also indicate that self-defense against subversion and the defense of institutions is the option to preserve order. As time goes, it was clear that the three opposing forces were decided, in many cases, to separate means and ends to obtain a victory in which they not only abandoned the honor codes of war, but also broke the international humanitarian law, losing their moral authority. Most of the time, these kind of actions unmasked them. It was clear that those armies' speeches, based on a common wellbeing, were in favor of the interests of minority groups. However, the speeches' time calling for war, was overshadowed for shrapnel noises and drowned in blood rivers. Today, the war depletion that rests on millions of victims, gives the reason to social scientists and humanists, like Andrés Suárez from the National Centre for Historical Memory, who said "democracy recognizes differences, and we have lived in war here, and war is the opposite". As society, we only had one respectable and sensible way: seeking peace through peace... ending war, making peace.

The task of promoting the Social Sciences and Humanities for this Journal in today's Colombian context, requires the publishing of research aimed to clarify how historical events have led us to be who we are, and to inspire what philosophy, narrative, arts and our natural landscapes

encourages us to cultivate humanity according to Pindar's tenet: "learn and become who you are". If we say that we are human beings, we should try to be better. If we say that we are a democracy, we do not have other choice that build an order in which no one could be eliminated by their way of thinking, believing and living.

Therefore, in the present edition of this Journal, some of its research, argumentative and review articles reveal the great interest among humanists and social scientists to understand fifty-two years of armed conflict and its transformation. Two of them present experiences on sports and culture as a way to rebuild humanity in a post-war context... communities that made the path as they go, whose post-war experiences are worthy of recording and communicating by these authors, in order to show how the social fabric can be rebuilt to benefit its protagonists and be an inspiration to others, who must seek and find their own ways.

Although, the rest of the articles do not discuss, in an explicit way, the armed conflict issue in Colombia and its transformation, they can be read in terms of post-conflict or peace agreement. In this task, those articles encourage us to follow an ethic, aesthetic, rational and narrative perspective that exalts life and dishonor war. The present edition of *Temas Journal* is the first one in the new era of the armistice between Colombian government and the FARC-EP. It is one of the thousands and millions of academic contributions to ensure that the horrible night, made by those who raised weapons, comes to end, and the dawn for those who raised their souls through pens and keyboards could write to defend life.

Juan Pablo Monsalve Torres

Universidad Santo Tomás